

LA FEDERACION

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona;
donde se admiten las suscripciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local
del ATENEO CATALAN DE LA CLASE OBRERA, calle de Mercaders, 42.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para España, cinco reales trimestre, diez reales semestre y veinte reales al año; satisfichos por adelantado, y servidos a domicilio.—Para el exterior los mismos precios y mas los sellos de correo.—Las sociedades obreras, cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.

EL CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS de 1870.

El tema mas interesante en este momento es sin duda alguna el séptimo que es el siguiente: *Nuevo examen de los medios para impedir la guerra.*

Muchas veces ya se ha tratado esta cuestion y despues de la guerra austro-prusiana en 1866 los radicales de varios países formaron una liga que intitularon: Liga internacional de la Paz y de la Libertad, cuyo principal objeto era hacer imposible la guerra.

Mucho antes ya hubo sociedades de paz en Inglaterra y en América, y qué han alcanzado? Nada absolutamente de lo que apetecian.

Todos reconocen que el primer obstáculo de la paz son los ejércitos permanentes, y por lo tanto su abolicion es el primer medio que proponen para establecer una paz duradera aquellas sociedades inglesas, mientras el radicalismo político no llega a tanto y solo pide la reduccion del ejército a un estado efectivo que facilmente sirve a la defensa y dificilmente a la ofensiva. Hay en esto una falta de lógica. Quieren hacer de modo que no haya país que pueda agresar. Pues bien si no hay peligro de agresion ni de invasion, ¿para qué sostener un ejército defensivo?

Para mantener el orden, para impedir los facciosos a alborotar la sociedad con motines y trastornos, dicen los radicales. Mentira.

Por el miedo que tienen del socialismo y porque esperan con el ejército impedir el advenimiento de la Justicia que será el fin de sus privilegios.

No son tan inocentes algunos radicales que no quieran abolir y disolver completamente el ejército que no sepan muy bien que cuando el socialismo habrá penetrado en la conciencia del pueblo no habrá ejército que valga y nosotros estamos convencidos de que llegado el caso, serán harto prudentes para no poner obstáculo a la voluntad del pueblo. El único motivo que tienen para mantener una especie de ejército es el querer esplotar la carrera militar; y si se disuelve completamente, si se licencia en absoluto el ejército, quedará cerrada esa carrera y miles y miles de hijos de familia tendrían que trabajar útilmente mientras ahora malgastan en holgazanería el sudor del pueblo.

Obtener la reduccion de los ejércitos es y será una utopia mientras haya en Europa siquiera una sola monarquía fuerte. Esto lo reconocieron los señores de la Liga de la paz y de la Libertad, declarando que todos sus esfuerzos deberían dirigirse hacia el establecimiento de los Estados-Unidos de Europa, federacion de libres repúblicas. Cuatro años hace ya que hablan y escriben sobre este asunto, y si no podían plantear la república de los Estados-Unidos de Europa, al menos querían fundar un periódico con este nombre, pero no lograron inspirarle vida. Un trono han visto hundirse, el de España, y nadie logrará elevarlo de nuevo, por mas que se empeñe; otro está cayendo para siempre, arrastrando probablemente un tercero en la tumba comun, y libre estará pronto la raza latina de sus opresores que cual vampiros están chupando su jugo vital. Supongamos que al fin y al cabo se establezcan los Estados-Unidos de Europa y se reduzcan los ejércitos ó que no hay mas que un solo y comun ejército reducido, para hacer frente a una invasion de los chinos ó de los hotentotes, ¿está asegurada la paz por esto? No por cierto.

Todas estas circunstancias y condiciones se encontraban cumplidas en los Estados-Unidos de la América del Norte, y sin embargo hemos visto una guerra sangrienta devastar el territorio, destruir trescientas mil vidas humanas, sumir en la miseria otras tantas, y por qué? No por el amor propio ó la vanidad de un loco; no por la preponderancia de un estado sobre otro, sino por el interés de una region agricultrura contra el interés de una region industrial. Era la guerra del libre cambio contra la proteccion, y este motivo de guerra subsistirá mientras haya Estados, mientras la humanidad entera no forme una gran familia solidaria y fraternal.

Y este es el gran objeto que se propone el socialismo. Solo el advenimiento del socialismo podrá acabar de una vez y radicalmente con esta plaga que durante todo el tiempo histórico no ha dejado de aplastar al género humano. El único medio práctico pues para impedir la guerra, es apresurar la revolucion social propagando el socialismo y organizando la base de la nueva sociedad.

Llegado entonces el día que el Congreso regional de las sociedades trabajadores constituya la representacion de la nacion española, tomará unos acuerdos al efecto, como los siguientes:

- 1.º Queda abolido el ejército sin dejar vestigio de su existencia en la nacion, la cual se encarga de los gastos de su traslado a sus hogares de los que fueron miembros del ejército.
- 2.º Los cuarteles quedan a la disposicion de las localidades donde se encuentran, debiendo estas destinarlos a la enseñanza antes que a otro objeto.
- 3.º Los cañones y fusiles etc., serán destruidos utilizándose las partes cuanto sea posible.
- 4.º Los demás objetos de munición se utilizarán para el trabajo.
- 5.º Cuidarán las localidades respectivas que en el mas bre-

ve plazo desaparezcan todos los edificios, construcciones y establecimientos de que pudieran indicar que en España rija otra ley que la de la igualdad y de la fraternidad humana.

El tercer tema trata de los *Medios prácticos para transformar la propiedad individual de la tierra en propiedad social.*

A nuestro modo de ver no hay otro medio práctico que la revolucion social; es decir, que todo ensayo de cambiar el derecho de propiedad, por via de la legislación, fracasará mientras no tengamos mayoría en los parlamentos, y el día que la pudiésemos tener será el día de la revolucion social.

Entonces el pueblo declarará que no puede haber otro propietario, siquiera de la mas pequeña parte de la tierra, que la humanidad entera y colectiva; que las federaciones de las sociedades agricolas, sin considerarse dueñas del suelo, lo cultivarán cediendo a las demás federaciones de oficios el producto de su trabajo a precio de coste.

Las sociedades agricolas, no tendrán ningun inconveniente en admitir a los propietarios de hoy en su seno, si es que quieren trabajar como los demás socios.

Práctico y de actualidad es el tema propuesto por el Consejo belga de estudiar la manera de constituir sociedades agricolas y ponerlas en relacion con las sociedades industriales. Nosotros nos declaramos incompetentes en esta cuestion, solo creemos que sería conveniente invitar las sociedades agricolas que ya existen, para que no dejen de mandar delegados al Congreso para que ellos puedan ilustrar a los delegados industriales.

El primer tema *Sobre la necesidad de abolir la deuda pública*, no admite discusion; no creemos que haya un ciudadano que quiera defender esta institucion como tampoco habrá quiea crea posible abolirla antes de la revolucion social. Como los capitales, la riqueza nacional ha de ser propiedad colectiva de todos, una indeudacion no tendrá razon de ser y todos los títulos de deuda pública no tendrán otro valor que el de maculatura ó papel para envolver.

La trasformacion de los bancos particulares en bancos nacionales será tambien la obra de la revolucion social que establecerá un solo depósito de todos los capitales que haya en una nacion, hasta que el progreso de la revolucion instituirá un banco internacional y universal.

La cuestion de la produccion nacional es de suma importancia y necesita mucho estudio y grandes conocimientos. No creemos que en los países mas adelantados que el nuestro se haya hecho un tal estudio bajo el punto de vista internacional y socialista, y en España nos faltan los datos estadísticos y hasta los geológicos para saber que industria encuentra en nuestro país mejores condiciones que en otro. Nuestro parecer es que cada federacion de oficio debería estudiar particularmente la situacion de su trabajo, y presentar en cada Congreso regional una memoria sobre el asunto, procurando así a los Consejos federales de cada region, los materiales para que puedan presentar ellos a los Congresos internacionales una reseña del estado de la industria y de la agricultura de su país, las cuales reseñas el Consejo tendría que combinar en un cuadro sinoptico. De esta manera se sabría que industria se ha de dejar en un país y que otra se ha de fomentar, impidiendo razonadamente que los miembros de la asociacion hagan entrar sus hijos en un oficio que saben que no tiene razon de ser.

Como ya hemos dicho, no creemos posible la reunion del Congreso en este año, y así quedarán las cuestiones propuestas al estudio de las secciones durante un año entero y podrá tambien ya expresar su opinion sobre los temas, nuestro próximo Congreso regional de la federacion española, dando a los delegados que representarán la Federacion española en el Congreso internacional un mandato imperativo en las cuestiones que creará poder resolver mas ó menos definitivamente.

No dudamos que la guerra que ahora impide la reunion del Congreso, y así estorba en cierta manera el desarrollo regular de nuestra Asociacion, no sirva de poderosa propaganda a las ideas socialistas, haciendo resaltar mucho mas la injusticia é inmoralidad del orden social presente.

FILOSOFÍA DE LA HISTORIA

1848-1870

Cuando todos los espíritus se agitan en presencia de la espantosa guerra que se está efectuando, en contraposicion a los votos é intereses del pueblo, —cuando unos se animan, otros se exaltan,—el hombre de sangre fria y pensador, debe recogerse, cerrar los ojos y los oídos al ruido de la metralla, a las lágrimas maternales, y en este silencio supremo estudiar el destino de esta sociedad que se derrumba por su base en medio de los mas vergonzosos escesos.

Guiados por esta idea, daremos curso a este estudio sencillo, —Acudimos a la observacion y a la experiencia que debe servirnos de norte.—Seamos prudentes y en adelante podremos precaver muchas desgracias.

Hemos tomado por punto de partida ó por mejor decir, por objetivo, los datos que, separados por un espacio de tiempo de 22 años, se encuentran ligados por el cordón umbilical de la ley lógica inflexible de la Historia.

Por otra parte, vamos a demostrar que las mismas ideas prevalecen, y que conducen al hombre que las patrocina, y que la misma casualidad preside a dos soluciones que no constituyen mas que una.—Se diría que alguna vez el genio del pueblo se complace en la inmovilidad.

Nuestras conclusiones son léjos de ser paradoxales y originales; presten nuestros lectores un poco de atencion, aprovechen sobre todo de los deseos de una situacion verdadera, despojada de artificio.

La ciencia demuestra irrefutablemente que *una cosa no existe mas que por su razon de ser*; que ningun principio ciego, inconsciente, no tiene influencia sobre los destinos de la humanidad; que la fatalidad deriva de la vida misma del mundo organizado.

Pues bien, en 48, el pueblo francés, entonces idealista, estaba poseído de un hermoso entusiasmo por la república democrática y social, a cuyo servicio puso estoicamente tres meses de miseria.—Despues de acontecimientos que demuestran tanto la impericia del Estado y la ininteligencia económica de las masas, la revolucion se anega en la sangre que corre por el suelo de la Francia. El pueblo habia creído demasiado en el Estado providencial autoritario. Y digámoslo de una vez, entre estos hombres que se habian colocado a la cabeza del pueblo soberano, ¿quién creía en el pueblo, quién le conocía? ¡Ah! Los errores, las faltas, los crímenes que se cometieron deberían esclarecer mejor el presente; ¿sucede así?

Es penoso para nosotros recordar estos dias de esperanza que tuvieron un tan triste y lúgubre mañana.

Si la revolucion francesa se desarrolla normalmente desde hace 20 años, ciertamente la obra de la emancipacion social del trabajo, todavía a estas horas, sería ya a su término en un radio bastante estenso.—No veríamos, pues, y nuestro objeto es demostrarlo, centenares de miles de hombres conducidos como carneros al matadero, por el capricho, por el orgullo insaciable, inhumano, de dos bestias feroces que se llaman políticamente testis coronados.—¿Y por qué?—Se habria cumplido acaso el sueño del Abate Saint Pierre, sobre la fraternidad de los pueblos?—¡No!—Nuestro objeto es económico, no lo olvidemos, y pues que comparemos, tengamos en cuenta la máxima de Bacon: «Lo que se necesita es hacer observaciones exactas, enumeraciones completas.»

En la historia de la guerra actual habrá un hecho capital que notar: y es la ausencia casi completa de entusiasmo popular en Francia.—Por mas que los periodistas en sus números, el ministro en sus proclamas, hayan declarado que *la patria está en peligro*, como en el solemne día del 92 y del 93; por mas que los prusianos, estos enemigos políticos de 1815, hayan pisado el suelo nacional, el pueblo ha permanecido quieto, indiferente. Desde hace 25 dias del decreto de una leva para constituir un ejército imperial formidable, apenas han respondido algunos miles de ciudadanos. La juventud está obstinada; el poder reducido al último extremo, y París el corazón y el orgullo de Francia se ven amenazados sin embargo.—El imperio recoge lo que ha sembrado.—El imperio económico, para servirme de una espresion de Proudhon, mas que la monarquía constitucional de 1830, favoreciendo los apetitos insaciables de la clase media, ha fomentado el individualismo. *El cada uno para si, cada uno en su casa*, ha pasado a ser una máxima del Estado; de esto ha resultado una pesadilla que ha sofocado hasta esta fibra esencialmente francesa, la Patria. Se bate uno por lo mismo que se trabaja, por un salario.

Colocándonos en la situacion, ¿qué hubiera podido reanimar este pueblo, entusiasmarlo, devolverle esta gran esperanza?—¿Una revolucion!—Con razon ó sin ella el pueblo francés tiene confianza en la república social. Pues bien, estos hombres del 48 que habrían podido, a fuerza de audacia, despertar este pueblo apático, estos hombres llenos de ideas del pasado han titubeado en el momento supremo: estos republicanos formalistas y doctrinarios han tenido miedo de la república, han olvidado hasta el recuerdo de la grande epopeya.—El pueblo burlado quedó en medio de las llamas.—La Francia está en peligro, se dice, ¿qué es la Francia? una idea egoísta.

La patria es todo; la grande comunidad, la comunidad revolucionaria.

El pueblo ha vuelto por sí mismo de su idealismo: él se ha dicho: detrás de la Francia hay una bandera que abraza nuestra esclavitud. ¡Atrás! ¡Ah! la patria es la colectividad, es la humanidad.

Así, pues, los hombres, los principios, todo conspira contra el vencedor; 48 arrastra en su caída 70!

¡Esto es lógico, es fatal!

Es, pues, ya tiempo de romper con una tradicion que puede engendrar tan grandes desastres. Es necesario que la Francia, volviendo del 48 y del 92, encuentre en sí misma, la fuerza y la conciencia de hacer otra cosa.

Los progresos inmensos obtenidos en este último año por la Asociacion Internacional de los Trabajadores, son de buen augurio.—¡Hé ahí la salud!

Arriesguemos una hipótesis.....

Hemos visto el socialismo revolucionario agonizante bajo la influencia del providencialismo.

Vamos a ver como el socialismo, si no hubiese podido hacer imposible la guerra, hubiera salvado la Francia, para servirme de una espresion patriótica, que por otra parte puede aplicarse a todo el pueblo.

Lo que habria debido oponer a la invasion era un grande ejército dispuesto a todos los sacrificios. El imperio providencial ó personal no ha podido salir airoso. ¿Se cree que si la entrada en un país de grande banda guerrera fuese un aten-

tado a las libertades y a la propiedad de este país, el pueblo entero no se levantaría en un movimiento espontáneo para defender los intereses amenazados. Mientras que ahora es de toda imposibilidad encontrar proletarios que estén prestos a inmolarse sus vidas para salvar de la grande calamidad de la guerra, el instrumento de su explotación.

La solidaridad que debe preservar al pueblo de la guerra en un momento dado, debe salvar la comunidad de un peligro imperioso.

Después de estas líneas, ¿quién no siente que, fuera de la propiedad colectiva, de la riqueza social común, la guerra, resultante fatal de los sentimientos individualistas, tiene su razón de ser? Dando el corto ejemplo de mas arriba nosotros hacemos nuestras reservas pues hemos dicho que si la solución plebeya del 48 se había efectuado sin participación de los gobernantes, de los tribunales, nuestra solución sería de tal manera avanzada, que la paz se encontraría asegurada para siempre.

Así, pues, sin tregua, penetremos bien de esta idea, que la revolución económica debe cortar de raíz todas las preocupaciones lo mismo que las instituciones; que es lo que nosotros llamamos *revolución de las causas*.

El grande ejército de la Internacional lo ha comprendido así y lo ha practicado. Con este ejército cosmopolita la guerra es imposible.

Manos a la obra: he aquí el deber!—B.

P. S.—Los periódicos nos anuncian que nuestro amigo Luis Blanc, en una carta que no hemos podido leer todavía, se dirige a la fraternidad del pueblo para restablecer la paz.—Bien! Bravo!—Sentimos que el sabio socialista autoritario no trabaje en ello tanto como nosotros querríamos.

¡No ha de haber otra política que la de la Revolución Internacional!

Refutación de las doctrinas económicas de John Stuart Mill

POR UN OBRERO

Con este título publicó el año pasado un folleto el secretario general de la Asociación Internacional de los Trabajadores J. J. Eccarius, reuniendo así unos artículos que ya había publicado el periódico inglés: *Common Wealth*. Creemos útil reproducirlos porque en nuestro país también se oye y se lee a menudo que el socialismo es absurdo y que no está conforme con la ciencia.

Vamos a ver que tal es esa ciencia de ustedes, señores burgueses.

OBSERVACIONES PRELIMINARES

Los elogios que circulan hace años en loor del *gran pensador del siglo XIX*, el *hombre de las ideas nuevas* había excitado sumamente mi curiosidad. Al fin la famosa obra llegó a mis manos: No podía ser mayor mi desilusión cuando no encontré sino confusión, contradicciones y trivialidades. Raras son las veces que Mr. Mill parece tomar un empuje para elevarse sobre el nivel común de la economía burguesa, quedan sin conclusion decisiva. Así ha llegado a convencerse de que la clase trabajadora ya no se deja llevar por andadores; pero por los remedios que propone contra el mal social vemos que no barrunta en lo mas mínimo la vocación que la historia da a esta misma clase trabajadora, de transformar la moderna sociedad burguesa en una sociedad humana.

En el segundo tomo de su obra dice lo siguiente:

«Ya se puede asegurar que la clase trabajadora al menos la de la Europa occidental no volverá a someterse bajo un gobierno patriarcal o paternal. Esta cuestión se decidió varias veces. Quedó decidida, cuando se enseñó a los trabajadores a leer los periódicos y escritos políticos; quedó decidida cuando se permitió a los predicadores heterodoxos andar entre los trabajadores despertando su inteligencia y su corazón contra los dogmas de sus superiores; quedó decidida, cuando se reunió un gran número de obreros para trabajar juntos bajo el mismo techo; quedó decidida, cuando los ferrocarriles permitieron a los trabajadores cambiar sus domicilios y patrones con la misma facilidad que cambian sus vestidos. La clase trabajadora se ha encargado a sí misma de cuidar y defender sus intereses y no se cansa en demostrar que comprende muy bien que los intereses de sus patronos no son idénticos, sino opuestos a los suyos.»

Estamos conformes con esta opinión y deducimos de esto que hoy la clase trabajadora ya se presenta en la palestra como potencia independiente. Los representantes de una clase que ocupa una tal posición en la sociedad, aquellos trabajadores que defienden la causa de su propia clase en la tribuna y en la prensa han de cumplir un deber indispensable. Sometiendo a una crítica implacable los excesos del día y la situación existente y polemizando contra los reaccionarios reconocidos, no deben dejar de analizar detenidamente los principios y las opiniones de aquellos que tienen fama de ser *hombres de ideas modernas*. Defensores reconocidos de ideas añejas que siempre se habrán de refutar para hacer constar el contraste, hacen poco daño. Ya se sabe que es absurdo lo que dicen.

En cambio muchísimo daño pueden hacer aquellas celebridades que el gran público considera como pilares del progreso y que sin embargo son reaccionarios. Es de suma importancia que los trabajadores que tienen el tiempo y la ocasión de leer los libros de autores célebres sobre asuntos políticos y sociales, publiquen sus propias opiniones sobre estas obras. Los mas ilustrados de la clase trabajadora del siglo XIX han de prestar a la emancipación de su clase el mismo servicio que los oradores y entonces del tercer estado prestaban en el siglo XVII y XVIII a la emancipación de la clase media. Venciendo a nuestros adversarios en la tribuna y en la prensa por la superioridad de la inteligencia (y del corazón), marcharemos directamente hacia nuestra elevada mira.

LA PRODUCCION Y SUS REQUISITOS

Lo que distingue al género humano de todos los demás animales es la facultad que tiene de producción para atender él mismo las condiciones de su existencia. Hay animales que en la estación favorable recogen de los productos naturales que les rodean tanto cuanto necesitan para pasar el invierno, pero no pueden multiplicar estos productos en los sitios donde son indígenas, ni transplantarlos en lugares donde no nacen naturalmente. Solo el hombre es apto para hacer esto y por lo tanto no está sujeto a límites geográficos. Bajo los trópicos y mas allá de los

círculos polares, en las bajas orillas del Océano y en las escarpadas alturas de elevadas cordilleras, por doquiera el hombre obliga a la naturaleza a proporcionarle vestido y alimento. El medio de alcanzar este objeto es el trabajo.

Todas las preparaciones necesarias para fundar la existencia humana desde el momento que ya no le basta al hombre vivir en cavernas y apropiarse sencillamente los productos de la naturaleza constituyen el trabajo productivo, la producción.

Entre el hombre que tenía en mucho poseer una gruta en medio de las peñas, y el industrial de hoy que realiza en beneficios anuales mas de 200,000 duros, ha tenido lugar un desarrollo progresivo de las fuerzas productoras, cuyo resultado total son las actuales condiciones de la sociedad. En este intervalo inmenso la manera de producir todo lo necesario para satisfacer las exigencias del hombre no era siempre la misma. Carlos March en su *Crítica de la economía política* dice: Bosquejando en grande pueden señalarse como épocas progresivas de la formación económica de la sociedad, el modo de producir del Asia, de la antigüedad, de la feudalidad y de la burguesía moderna. El entendimiento de nuestros economistas burgueses ordinariamente está tan ofuscado por la codicia de realizar beneficios que no echan de ver las diferencias características de estas épocas históricas de la producción.

No ven mas de lo que se pinta en el espejo del *precio corriente*. Adam Smith, por ejemplo, proclama como origen de la división del trabajo la afición al cambio y en su fantasía, hace provenir de esto una muchedumbre de negociantes independientes en el seno de una tribu cazadora o pastora.

Dice en su obra principal *La riqueza de las naciones*, «en una tribu cazadora o pastora, por ejemplo, un individuo hace flechas y arcos con mayor destreza y habilidad que ningún otro. A menudo los cambia con sus compañeros contra carne de caza o de ganado y finalmente echa de ver que de este modo obtiene mas carne que yendo a caza él mismo. Por mero interés personal se ocupa principalmente haciendo flechas y arcos, y llega a ser una especie de armero.»

De una manera semejante se establece el carpintero, el herrero, el curtidor, etc.

Mirando el mundo por sus anteojos burgueses, el padre de la economía política, como le llaman los ingleses, ven el principio de la civilización en el establecimiento de las profesiones, y así falsea la historia, saltando por encima del abismo que separa al hombre del Australia que todavía vive en el período de la silice, del moderno patron artesano. Por testigos oculares sabemos que entre las tribus cazadoras de Australia, donde el trabajo no ha conducido aun a la esclavitud, donde los prisioneros de guerra todavía se comen asados, el bonito trabajo de transformar pedernales en armas es la ocupación del bello sexo.

Entre los pueblos pastores ya encontramos la esclavitud del hábil productor de flechas y arcos que nos presenta Adam Smith, es un esclavo; en lugar de hacer con los productos de su trabajo un comercio de trueco, él mismo constituye el principal artículo de comercio. Comprar y vender es privilegio exclusivo del cacique, no hay otros artículos de comercio que ganado y esclavos y el valor comercial del hombre se indica por bueyes y carneros. Lejos de ser la causa de la repartición del trabajo el comprar y vender, es al contrario su efecto necesario.

Pero estas cosas no entran en la ciencia de los economistas burgueses. No pueden menos de tomar en cuenta algunas veces que la base de la propiedad terrena no fué la misma en las diferentes épocas, pero desconocen completamente que el modo de producir varió correspondientemente. De esto tratan como de cosas que no podían existir sino por la ignorancia y mientras no se había descubierto la verdadera ciencia de la economía política, el realizar beneficios.—(Se continuará.)

A continuación insertamos el artículo *Los desheredados*, producción de nuestra estimada compañera Modesta Periu, cuya inserción en nuestro periódico la debemos a una feliz casualidad. No estamos seguros si el citado artículo ha visto la luz en otros periódicos; casi podemos asegurar que ha llegado a nuestras manos inédito, y así lo publicamos a continuación.

El siguiente artículo revela que la mujer empieza a salir del letargo intelectual y quiere dirigir bien su raciocinio, aun cuando la dialéctica le falte, en lo cual no hace mas que cumplir con un imperioso deber de conciencia, siempre digno de encomio.

De algun tiempo a esta parte observamos con grata sorpresa el notable desarrollo que a nuestras ideas comienza a dar la mujer. Y es necesario comprenderlo: la humanidad no llegará a su regeneración definitiva hasta tanto que esa otra mitad del género humano, mucho mas desheredada, mucho mas estraviada de la senda que a la ciencia conduce, mucho mas desorientada en el inmenso púlgado de aberraciones intelectuales que nosotros, no destruya, con la ley del progreso en la mano, el círculo de errores, que amenaza aislarla en el movimiento progresivo y fatal que sigue la especie.

Acostumbrada la mujer a vivir como un parásito, pegado al hombre como la yedra al tronco, sin acción, sin voluntad, sin libertad, su pensamiento, si es que piensa en sí y sus destinos, fácilmente se extravía, y no llega nunca a profundizar las causas de su postración moral y física, por mas que estas existen precisamente en lo que ella tiene de mas santo, natural y lógico.

Mas ¿cómo es de extraño que no piense la mujer? Observadla en el seno de la familia. Nace y se desarrolla entre cadenas. Por toda ciencia hereda las preocupaciones de su madre, que la tradicional y torcida primera enseñanza afirma mas y mas en su intelecto. Dócil, sumisa, obediente, en tal estado, el poder religioso, a falta de las luces que le negará, invoca para ella, a fin de que le sirvan de guía a su paso por el mundo, las bendiciones de la providencia.

Preguntadle a esa edad de qué provienen los mas sencillos fenómenos físico-naturales que pasan ante sus ojos, sobre todo en días de grandes tempestades:—Dios hace llover; las tempestades Dios las envía para castigo de los hombres—os constatará santiguándose con supersticioso terror al ver cruzar ante sus ojos un relámpago.

Vedla perfectamente preparada para el segundo período de su vida. El hombre la toma en matrimonio por compañera—aquí sinónimo de esclava—se guardará bien de salir de casa como su marido no sepa dónde va; de escribir una línea como su señor no sepa qué y a quién escribe; de moverse en tal ó cual sentido sin el beneplácito de su amo y señor. Oídla esclava

mar finalmente:—*¿Quién fuera hombre!*—humillada en su dignidad por tan vil espionaje, que no la permite ser virtuosa por su propia voluntad sino por la fuerza.

Madre de familia... Corramos un velo sobre tanta esclavitud. Todo el mundo conoce las privaciones que se impone la mujer con hijos.

¡Oh, perversa sociedad! ¡Cuán caro haces pagar a la pobre y débil mujer el alimento que le das y los harapos que le prestas!

¡Rástanos tan soto felicitar ahora a nuestra compañera Modesta Periu por su celo en propagar todo cuanto tiende a dejar espedito el paso al progreso de las ideas reformadoras, y también por haber sido la primera en abrir el camino a sus hermanas, en el cual se han lanzado ya algunas con buen éxito, cuyo ejemplo no dudamos encontrará desde luego mas imitadoras todavía, sobre todo si saben despreciar, cual se merece, el ridículo en que pretenden hacerlas caer algunos hombres.

He aquí el artículo:

Los desheredados

¿No oís un grito profundo, inmenso, que resuena en todos los ámbitos de la tierra?

¿No oís contestar con otro grito, también inmenso, profundo, unánime?

Pues es la humanidad que llega a su regeneración.

¿No veis el progreso, que con mano fuerte desgarrar las capas bajas de las sociedades modernas, y pone de manifiesto la miseria y el sufrimiento de la gran familia desheredada?

¿No veis cómo corre majestuoso el torrente de la nueva idea, rompiendo los diques del egoísmo?

¿No sentís el profundo silencio con que se escuchan los gemidos de tantos y tantos infelices?

¿No veis en todos los semblantes, donde hace poco se pintaba la amargura y el sufrimiento, resplandecer la esperanza?

¿No veis aun, en algunos, el temor de verla fallida?

No dudeis: ¡HA LLEGADO LA HORA DE NUESTRA EMANCIPACION!

¿Veis cientos de brazos levantados en actitud suplicante? ¿Qué haremos? ¿Les dejaremos sumidos en ese inmenso púlgado de males?

¡No! Es preciso tenderles nuestras manos carinosas, ilustrar esas masas desheredadas, buscar, en fin, por cuantos medios sean posibles, su redención.

¿No veis cómo se ensancha el horizonte?

¿No observais la luz, iluminando a todos?

¿No oís ese clamor incesante, que dice que el trabajo no puede ser una ley sin ser un derecho?

¿Quién tiene valor todavía para llamar GENTUZA y HEZ del pueblo, a esas falanges proscritas?

¿Qué sois vosotros? ¿Qué son ellos? ¿Qué soy yo? ¿Qué somos todos?

¿Queréis decírmelo? Pero ¿podéis decírmelo? ¿Secundáis la pereza.

Hay cien manos que tender en todas direcciones para los oprimidos y los débiles, para la mujer, el anciano y el niño.

No es la cuestión fomentar la caridad dando limosna; la gran cuestión es trabajar, para que haya una nivelación, y con ella desaparezca la miseria que nos aniquila; que no tengamos necesidad de esos establecimientos de beneficencia, donde se mantienen tantas plantas parásitas; de esos hospitales, donde por encima se ven cubiertos de limpias alfombras, mientras por debajo se esconde lodo y podredumbre.

No se asusten las almas timoratas; se busca el bien en la ley del progreso, y si este bien pudiera traer algun mal, seria preciso renegar de todo lo que nos rodea, llegado hasta nosotros por la continua evolución de los siglos.

El progreso recorre su línea marcada por la fatalidad; ya no es posible detener la marcha de los acontecimientos; el que intentara retroceder, seria un loco; el que se parase en el camino se espondría a ser aplastado.

¿No os prueba nada este golpe fuerte, viniendo de donde menos se esperaba, a romper la tiranía y derribar altos edificios? Es que hervía un volcán bajo nuestros pies y no nos apercebíamos; es que no queríamos descender del puesto que nos parecía ocupar.

¿No veis despedir de ese volcán torrentes de lava? Pues esa lava matará el cadáver que aun osa luchar con la espada del fanatismo y la bandera de la intolerancia.

Diversas fuerzas generosas tratan de regenerar los destinos humanos: conduciéndolas todas, en un tiempo dado, hacia el centro a robustecer una sola idea, puede sin esfuerzo llegar la humanidad a su completa regeneración.

Entonces y solo entonces, podrá borrarse este funesto epíteto con que los grandes y los señores llaman al pueblo trabajador: entonces y solo entonces, desaparecerán las castas con las clases desheredadas.—MODESTA PERIU.

A primeros de la semana última han publicado algunas sociedades obreras la siguiente alocución, a la cual no vacilamos en asegurar que se adhieren todas las demás corporaciones obreras:

BARCELONESES.

Los infrascriptos representantes y directores de varias asociaciones obreras de esta capital estiman como un imperioso deber de conciencia desvanecer perentoriamente una calumnia hábilmente urdida é insidiosamente propagada con el siniestro propósito de presentarnos a los ojos de nuestros conciudadanos como sistemáticos perturbadores del orden público.

Precauciones extraordinarias que se suponen adoptadas sigilosamente por las autoridades, y confusos rumores de inminentes trastornos, comprueban ó cohonestan la acusación que contra nosotros se fulmina de que vamos a abandonar nuestros talleres con intenciones malévolas que nunca ha abrigado la honrada clase a que pertenecemos.

A fin, pues, de que en ningún tiempo pueda caer sobre nosotros la responsabilidad de hechos que solo pueden convenir a nuestros eternos enemigos, y a fin de no legítimar ni por un momento soluciones de fuerza encaminadas a la realización de ciertos fines en las esferas oficiales,

Los infrascriptos protestan enérgicamente en nombre propio y de sus comitentes contra suposiciones tan gratuitas como temerarias, y declaran una vez mas que creen servir los intereses de las clases populares dando la voz de alerta y manifestando su resolución inquebrantable de sostener el orden necesario

para el ejercicio del trabajo libre, y de rechazar toda complicidad en los bastardos manejos de los implacables detractores del pueblo.

SALUD, FRATERNIDAD Y TRABAJO.

Barcelona 23 agosto de 1870.

Por la sociedad de oficiales carpinteros, Antonio Pau.—Lorenzo Castellvi.—Juan Robert.—Francisco Solé.—Diego Ruiz.—Francisco Calafell.—Enrique Drago.—Ramon Calonge.—Por la de caldereros de hierro, Miguel Amorós.—Por la de fundidores, Jaime Balasch.—José Corominas.—Por la de albañiles, Juan Ribera.—Manuel Bochons.—José Tersol.—Daniel Gacinto.—Jaime Picard.—Juan Ramoneda.—Francisco Partagás.—Francisco Arolas.—José Baqué.—Por la de esbravadores y peones, Romualdo Batllori.—Por la de carpinteros de ribera, Pablo Juvany.—Por la de curtidores, José Mateu.—José Prat.—Juan Virgili.—Francisco Fornells.—Por la de zapateros, Claudio Palau.—José Terréns y Tarruell.—Por la de hilados, tejidos y mecánicos, Clemente Bobé.—Por la de marineros, Domingo Gras.—Por la de cerrajeros, Juan Nuet.

Leemos en nuestro apreciable colega *La Solidaridad*, la siguiente proposición urgente de actualidad, que recomendamos eficazmente a nuestra vez:

A LAS SECCIONES DE LA FEDERACION REGIONAL ESPAÑOLA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE TRABAJADORES.

En la asamblea celebrada por esta Federación el domingo 11 del corriente, fué aprobada por unanimidad la siguiente proposición, que recomendamos a todas las secciones españolas para su discusión.

Asociacion Internacional de los Trabajadores

Federacion local madrileña.

Los que suscriben, miembros de dicha asociación, viendo el estado actual porque pasan todas las regiones de Europa con motivo de la declaración de la guerra, y siendo esta contraria al desarrollo de nuestra asociación, no porque falte valor y abnegación bastante para sostener y afianzar en toda su pureza los principios que tan altos se vienen sustentando, pero si el Estado puede despertar en el individuo aunque doloroso sea el decirlo, el espíritu de nacionalidad o patria que con tanta maestría sabe hacerlo, y que nuestras conciencias sin saber el por qué, se vean envueltas o amarradas a una cadena que mañana sería muy difícil deshacerse de ella, pedimos a nuestros hermanos de la localidad y la region se sirvan aprobar las siguientes declaraciones:

1.º Estando conformes con los Estatutos generales de la gran Asociación Internacional de trabajadores, y siendo estos contrarios a la lucha de region a region, declaramos no admitirla en ninguna forma, proceda como proceda y tenga el color que quiera, y hacer todos los esfuerzos que estén a nuestro alcance para hacer desistir a todo aquel que sea trabajador y contrarie este pensamiento, porque va a despertar odios que serian perjudiciales a nuestra union y por lo tanto contrarios a nuestra emancipación.

2.º Si el Estado de la region española declara la guerra a otra region o vice-versa, y segun él se viera precisado a suspender los derechos individuales, entonces admitimos la lucha para atacar al Estado por arrebatarnos uno de los derechos que no le pertenece y de ninguna manera ataque alguno a la region que la declaren como enemiga.

Madrid 31 de Julio de 1870.—Fernando Ocaña.—Victor Pagés.—(Siguen las firmas).

Los obreros Internacionales de Valencia a sus hermanos de Francia y Alemania, y en general a todos los obreros del mundo.

Compañeros: Grande ha sido el placer que hemos experimentado al ver estampadas en los periódicos las enérgicas protestas con que anatematizáis los últimos esfuerzos del despotismo.

Si, hermanos; aunque el porvenir sea nuestro, aunque el progreso y la civilización nos ayuden, no podemos ver con indiferencia esa traba que la tiranía agonizante lanza ante el torrente arrebatador del progreso, un sentimiento de humanidad nos lo impide.

No podemos permitir moralmente, ya que nuestras fuerzas no alcanzan a detener, que la ambición desenfrenada de ciertos hombres ponga en peligro miles de existencias, con el solo objeto de ver cumplidas sus pueriles aspiraciones.

Los trabajadores, como elemento productor, siempre estarán en contra posición de todo lo que tienda a destruir.

Los internacionales, abrazando la idea de fraternidad universal, sienten en el fondo de su corazón que hombres alucinados por el amor a la patria—sentimiento que los tiranos han sabido explotar para la realización de sus planes maquiavélicos; tanta sangre ha hecho derramar; que no ha hecho sino introducir en las diversas razas que él mismo ha creado el hambre, la desolación y la discordia haciendo trizas la solidaridad universal—sirvan de máquinas destructoras para satisfacer la voracidad de los césares.

Nosotros, desechando toda idea raquítica y mezquina, como vosotros habeis hecho, nos adherimos a esa universal protesta que los trabajadores del mundo entero han lanzado ante los últimos pasos de los enemigos de la civilización y del progreso, convencidos de que con ella labramos parte de la losa destinada a cubrir el panteón de los farsantes.

Si, protestamos contra todos los que directa o indirectamente hayan contribuido a la declaración de esa lucha fratricida, cuyo fin es satisfacer la ambición de dos tiranos. Y para saciar la voracidad de dos tigres, la humanidad ha de presenciar los siguientes espectáculos: El Rhin enrojecido con la sangre de trescientos o cuatrocientos mil hombres, entorpecida la marcha del trabajo y la circulación de sus productos, la ciencia burlada y... ¡oh perfidia! ni la humanidad puede llegar a menos ni esos dos titeres a mas.

Gracias a vosotros trabajadores de Francia y Alemania, mas cercanos del teatro de la hecatombe, por no haberos fascinado ese fementido amor patrio, dejando tan solo en la lucha—aunque a hermanos nuestros—a hombres ciegos, pretendiendo con su ceguera estraviar al progreso en su marcha inflexible.

Damos el parabién a todos los obreros en general por haber comprendido, aunque tarde, la marcha de la humanidad, y el

gran papel que en ella se nos ha confiado. Recibid el fraternal abrazo que desde Valencia os envian vuestros hermanos.

¡Viva el mundo como patria del hombre y la humanidad su familia!

¡Viva el trabajo como necesario para satisfacer las necesidades del hombre!

¡Abajo la guerra como elemento destructor y anti-humanitario!

Salud, trabajo y solidaridad universal.—P. A. D. C. L.—El secretario, Pelegrin Montoro.

Atendido que, segun vemos consignado en una esposición, fecha 16 agosto, dirigida al regente por el vicario capitular católico; este señor cree «está llegando la hora de considerarse obligado a autorizar a los párracos, ecónomos y demás eclesiásticos encargados de las iglesias para que cierren los templos y se retiren de sus localidades;» siendo el motivo de tan disimulada amenaza, el no andar los curas corrientes de paga, desentendiéndose de la munificencia de los fieles, hemos de advertir en general a las poblaciones y especialmente a nuestros compañeros que cuando vean queda por tal motivo cerrado algún templo no dejen de participarnoslo cuanto antes a fin de procurar que inmediatamente puedan emplear el templo en cosa inmensamente mas justa, útil y humanitaria.—Advertiéndoles por de pronto que para matrimonios y defunciones no necesitan al cura; por faltar el cura no entrarán mas ni menos fácilmente al cielo.

Desde el 1.º de setiembre próximo toda la legalidad y la única legalidad, sin la que todo acto será nulo, está en el procedimiento civil. El registro civil para matrimonios queda rigiendo en toda la nación.

Para las actas de nacimiento o bautizos aun en los sitios que el registro civil no esté en todas sus partes establecido—no se ha de recurrir al cura, un notario levanta el acta mediante los testigos, los padrinos, la comadrona o médico y los padres del recién-nacido; a poca diferencia, segun la fórmula que insertamos en otro lugar del presente número.—Advertimos que el notario no podrá dejar de acudir al acto; en tal caso, se le requerirá.—La declaración de paternidad hecha solemnemente delante de testigos es un acto lícito y requerido un notario para autorizar la celebración de un acto lícito, NO PUEDE NEGARSE.

CUADERNOS DEL TRABAJO

El paro de los obreros en hierro.

El *Diario de Barcelona* dice que los talleres de la Maquinista vuelven a funcionar...

Veamos lo que hay de verdad en todo esto. En la sección de fundición trabajaban 150 individuos, hoy trabajan un fundidor llamado José Monrás, dueño de un estanco de la calle del Hospital, que aunque no es socio, habia prometido secundar la demanda de las diez horas de trabajo, y muy pocos peones, que, juntos, echan a perder todo el trabajo que tocan.

En la numerosa sección de cerrajeros están ocupados cinco o seis obreros aprendices la mayor parte. Solo los dos socios llamados José Vila y Manuel Carol, han hecho traición a su causa ocupando el trabajo.

De la sección de caldereros solo trabajan un mayordomo y un oficial, ex-cajero de la sociedad de su oficio.

Estos son los que trabajan en la Maquinista, y los que, (segun el *Diario de Barcelona*), llenan los compromisos y sirven los pedidos de la gran casa.

En el Vulcanio, un solo cerrajero llamado José Xarau, ex-socio, es el que hace quedar bien de sus compromisos al espresado establecimiento.

En el taller de Pfeiffer, solo trabaja un oficial cerrajero de obras.

En casa Alexander, trabajan tres mayordomos, un oficial suizo y dos aprendices.

El taller de máquinas de coser del señor Escudé, solo cuenta un oficial, que era socio, y que por ser mayordomo se ha considerado el mismo dispensado de cumplir con sus deberes.

Todos estos operarios son los que hacen hoy día los trabajos de maquinaria en los talleres en paro de Barcelona!—Un puñado de traidores de su propia causa hacen los trabajos de 1500 operarios (!!!)

El trabajo, pues, de esta clase, estaria completamente parado en Barcelona, si no funcionase el taller corporativo de resistencia que ha abierto cada una de las secciones en huelga.

Rogamos al *Diario de Barcelona* que en obsequio a la verdad, no se preste tanto a propalar noticias a todos visos falsas y absurdas; y si tanto empeño tiene en publicar noticias de los obreros que trabajan, puede publicar la de que—y de esta nosotros salimos garantidos—los talleres corporativos de resistencia que han establecido las sociedades en huelga, no pueden ya contener mas operarios, pues muchos son y considerables, los trabajos que los cerrajeros, fundidores y caldereros tienen.

Además, si el *Diario* y cualquiera otro periódico de Barcelona, quiere publicar otra noticia cierta, (si bien que ya es algo vieja y aun no la han publicado,) que diga que el paro de los obreros de los talleres de maquinaria es hecho por los señores burgueses mismos.

Y finalmente, pueden asegurar a sus lectores, que entre los obreros hay la mayor decisión y la mayor confianza de que su triunfo será digno completo e inmediato, y que su causa es la de la Justicia contra la de la tiranía; de la Razon contra la de la infamia e infame explotación del hombre por el hombre.

La huelga de albañiles marcha desde el día 9 con mucho orden y constancia, y los burgueses que no quieren rendirse para poder seguir explotando, hacen pasar con buenas palabras a los propietarios, sin continuarles los trabajos, diciéndoles que les van a llegar a centenares las papeletas, pero en seis días solo les han llegado alguno de la parte de San Boy, y Hospitalet, y para hacer bulto y desmayar a los huelgistas tienen peones y blanqueadores con la paleta en la mano, habiéndose visto alguno de los explotadores mismos obligados a ponerse a trabajar.

Los socios que han faltado a su compromiso siguiendo los malos consejos de los burgueses, y que la Comisión los hace públicos para que todas las sociedades los conozcan son:

Francisco Arqués, Luis Robira, Juan Gaspar, Antonio Calmo, Antonio Ballaró, José Ferrés, Martin Duran, Francisco Maurell y Furtia Pons. — *La Comisión.*

Otra vez debemos ocuparnos de las arbitrariedades del señor Portocarrero, fabricante de tejidos de Figueras. Habiendo libremente acordado los obreros asociados que ellos se ayudarian para enrollar la pieza, y no habiendo querido, por consiguiente, ayudar a dos que no querian asociarse, el espresado burgues se encolerizó de tal modo hasta el extremo de pegar a un trabajador... Quiso despedir a uno; pero los demás se hicieron solidarios de aquel, aplacando así un poco las iras del amo, el cual se limitó a no despedir por el momento a nadie.

Para que se vea el trato inquisitorial que tiene en su casa ese señor, que se precia de ser de los mas radicales, tiene en sus trabajos tres o cuatro explotadores, que tienen el encargo de hacer pagar dos reales de multa al operario que por cualquier motivo va al telar de otro para hablarle, consultarle algo, o tomar un instrumento de trabajo; y si replica le hace pagar dos mas, y así sucesivamente. ¡Ah! ¡y que liberal es el señor don Carlos Portocarrero!

En la Poble de Lillet hay un fabricante, llamado Manuel Carol, que ha dicho a los trabajadores que el que él sepa que es socio le despedirá inmediatamente. ¡Viva la libertad!—Tanto este explotador como los otros de la misma población llamados Mateo Bagues, Juan Artigas, Angel Solá y Buenaventura Tragi, están conjurados para perseguir a la sociedad de tejedores, porque, como todas las sociedades obreras, aspira a la emancipación de los trabajadores.

Los burgueses curtidores van firmando ya las condiciones que piden los operarios. La huelga va triunfando.

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Lausanne, Suiza

(Continuación.)—(Véase el número 16)

Chemalé.—La cuestión del crédito mútuo recíproco o gratuito me parece tan importante que el congreso no debe echar a menos el tiempo que emplee en esta discusión. Esta es la base de nuestra emancipación. Para constituir el crédito no son necesarios ni billetes, ni papel-moneda; basta que la producción y la venta de los productos estén asegurados, así como el reembolso de estos mismos productos. Todo pedido que escite la producción, produce por una serie de hechos las mismas consecuencias que el crédito personal. Los trabajadores, unidos por un contrato recíproco son, a la vez, productores y consumidores los unos para los otros; son solidarios y directamente interesados en el éxito común. Si los productos se cambian con los productos, todo pedido determina otro pedido y así se establecerá la circulación. En Francia desde hace largo tiempo, todos los esfuerzos de la clase obrera tienden a constituir por medio del ahorro el capital que les falta. Ahora bien, la mutualidad o reciprocidad del préstamo tiene por objeto favorecer este movimiento. La cuestión es demasiado grave para que nos detengamos en la teoría; el año próximo vendremos con hechos y por medio de la esposición de la contabilidad de la *federación del trabajo* demostraremos la posibilidad del crédito mútuo recíproco y gratuito. En cuanto a la centralización del crédito tenemos que objetar que el crédito no es una cosa palpable que se pueda almacenar; crédito, ya se ha dicho significa confianza, la confianza, pues, no se centraliza, y el Estado no tiene que hacer otra cosa que asegurar la ejecución de los contratos. Las sociedades obreras francesas están en este momento en camino de establecer la federación del crédito; con la contabilidad y las piezas en la mano probaremos la practicabilidad de nuestras ideas. Es tiempo ya que la teoría, en la cuestión de crédito abra paso a la realización.

Walton.—La cuestión del camino que debe seguirse y medios que deben emplearse para poner el crédito al servicio de las clases obreras lo mismo que al de la clase media, es de la mayor importancia para el porvenir de los trabajadores. Las clases obreras pueden ya auxiliarse por sí mismas estableciendo un sistema de crédito mútuo; pero al mismo tiempo debería admitirse como un principio fundamental que, por parte del Estado, es deber de todos los gobiernos procurar al pueblo un sistema sólido y seguro de crédito.

Las clases obreras pueden contribuir por sí mismas a la creación del crédito de que tienen necesidad, utilizando los fondos de sus diferentes asociaciones de oficio, de socorros, y cooperativas, para la creación de bancos cooperativos y cambio de los productos de las diversas sociedades cooperativas sobre bases equitativas de crédito mútuo.

Hé aquí lo que pueden hacer las clases obreras para ayudarse mutuamente; mas como ya he dicho, sería necesario proclamar por todas partes que los diferentes gobiernos están obligados a ayudar las operaciones industriales del pueblo poniendo a su disposición los medios de crédito de que tiene necesidad.

Para hacer comprender lo que yo entiendo por crédito del Estado, supongamos que un individuo que posee 1000 francos, o una sociedad cooperativa que posee una propiedad cualquiera por valor de 10000 francos. Este individuo o esta sociedad tendría derecho, dando en garantía el capital que posee, a un crédito igual a esta garantía, lo que ayudaría considerablemente el desarrollo de las operaciones industriales de la nación; la acción cooperativa tomaría así las proporciones de una acción nacional.

Sin duda, no podemos esperar que ninguno de los gobiernos europeos instituya al presente un sistema de crédito semejante, para las clases obreras; pero sería deber de la Internacional, crear, mientras sea posible, una opinión pública favorable a este proyecto, con el fin de obrar en las asambleas legislativas con el objeto de obtener la sanción de un sistema de crédito tan provechoso y saludable. Entre tanto, mientras procuramos reducir a los gobiernos a lo que deseamos, hagamos todos un esfuerzo para utilizar del mejor modo posible el dinero de que disponen los obreros en sus asociaciones de oficio y cooperación.

Ecarius.—Añade a lo que ha dicho Walton, que los gobiernos no instituirán un crédito nacional sino hasta que los proletarios hayan llegado a ser amos de la situación. Hablando sobre las conclusiones del dictamen dice, que las cuestiones sobre el crédito gratuito o no gratuito, del crédito por el Estado o sin el Estado son cuestiones de pura teoría por el momento; pero hay una cosa que nos corresponde de mas cerca y que

debe discutirse cuanto antes y es, utilizar inmediatamente en ventaja de las clases obreras, los capitales que estas poseen ya, y que hasta el presente han prestado a la bourgeoisie y a los gobiernos. Los obreros ingleses han depuesto en las cajas de la bourgeoisie, la suma enorme de 25 millones de libras esterlinas; es decir 25 veces 25 millones de francos; la bourgeoisie paga a los depositarios un mínimo interés y especula con sus capitales. Retiremos de sus manos este dinero; en un solo golpe daremos una arma a los obreros y la quitaremos a la bourgeoisie. Las conclusiones del dictamen de la Comision no dicen nada práctico; no parece sino que nos hallamos en una asamblea de profesores alemanes que se pierden en las nubes de la abstraccion. Aquí no se trata de teoría, se trata de los 25 millones de libras del proletariado inglés. En consecuencia, en lugar de las conclusiones de la Comision, que califica de demasiado teóricas, Eccarius presenta otras. Lo que yo os propongo, dice, no son principios abstractos, es una cosa tan sencilla y práctica como dividir un salsichon en varios pedazos.

Hé ahí las resoluciones:

«El Congreso invita de una manera urgente a los miembros de la Asociacion Internacional en los diferentes países a usar de su influencia para que las Sociedades de oficio apliquen sus fondos a la cooperacion de produccion, como el mejor medio de utilizar, con el fin de alcanzar la emancipacion de las clases obreras, el crédito que dan ahora a la clase media y a los gobiernos.»

«Aquellas de estas Sociedades que no creyesen conveniente emplear sus fondos en crear establecimientos cooperativos por su propia cuenta, debieran emplear sus fondos para facilitar el establecimiento de la cooperacion productiva en general y esforzarse para establecer un sistema de crédito nacional, proporcional a los medios de aquellos que reclamasen su auxilio independiente de los valores metálicos y a establecer un sistema de bancos cooperativos.»

Eccarius.—Explica las palabras «independiente de los valores metálicos» diciendo que en esta época la garantía del crédito es el metal; él quisiera que la tierra, las máquinas, en general las riquezas no metálicas sirviesen igualmente de garantía propia para establecer el crédito.

Longuet de la Comision, no se opone a las resoluciones de Eccarius, dice que pueden añadirse como conclusiones prácticas a continuacion de las conclusiones teóricas del dictamen. Eccarius lo acepta. (Se continuará)

ESPAÑA

Domingo pasado celebró Junta general en el teatro Zarzuela la Clase de Vapor. Dió cuenta de su viaje la comision que habia ido a Madrid para protestar contra el paro general que intencionaban provocar los fabricantes. La asamblea aprobó todo lo que la comision habia hecho dándole las gracias por su devocion a la causa de sus hermanos. Luego comunicó el digno presidente que el paro que sostenian en San Andrés, estaba ganado logrando de esta manera que ningún obrero puede encargarse de dos máquinas. Se hizo la proposicion de apoyar los demás paros que habia pendientes en esta ciudad y fué aceptada unánimemente. Se dió lectura de una carta de un miembro del Consejo federal incitando a la organizacion y la propaganda internacional. En el mismo sentido habló el ciudadano Valls y luego la ciudadana Maria Perelló que en un magnifico discurso demostró la necesidad de la asociacion y federacion para salir de la miseria, causa de la ignorancia y de todos los males que nos aquejan. Sentimos no poder dar un extracto mas extenso de su discurso, el mejor que jamás hemos oido, porque cada palabra provó que salia de un corazon sensible conmovido por el aspecto de la miseria e indigno de la injusticia del maldito orden social que supedita miles de seres humanos al capricho de unos pocos descorazonados.

Grande emocion produjo este discurso no solamente entre las mujeres que formaban casi la mitad de la asamblea, sino tambien entre los hombres humedeciéndose los ojos de muchos a pesar suyo. Acordado por la asamblea el entrar cuanto antes en la organizacion internacional, se levantó la sesion.

—En Denia los matriculados tambien se han declarado en huelga. En todas partes existe la misma esplotacion, y por lo tanto, al sentir nacer su dignidad y sus aspiraciones a la Justicia, los trabajadores, no tienen otro recurso que apelar a medios por los cuales puedan hacer entrar en razon al capital. Deseamos a los obreros marineros de Denia un completo triunfo.

—Los marineros de Palma han ganado una batalla a los burgueses, los cuales han tenido que aumentarles 4 reales por jornal.

—La Federacion de las secciones Palmesanas, de la Asociacion Internacional de los Trabajadores, ha debido celebrar una Asamblea general el domingo 21 del corriente a las ocho y media de la noche en el local de la Asociacion, Longeta 39, para discutir la siguiente orden del dia:

1. Sobre la necesidad de abolir la deuda pública. Discusion sobre el derecho de indemnizacion.

2. De las relaciones entre la accion política y el movimiento social de la clase obrera.

3. De los medios prácticos para convertir la propiedad del suelo en propiedad social.

De los medios prácticos de constituir secciones agrícolas en el seno de la Internacional, y de establecer la solidaridad entre los proletarios de la agricultura y los proletarios de las otras industrias.

—En Olot el domingo pasado tuvo lugar una manifestacion pública a la cual acudieron seis sociedades obreras con sus correspondientes pendones, cuatro de la misma villa que son las siguientes, la de tejedores, tintoreros, zapateros y carpinteros y las otras dos del pueblo de S. Juan las Fonts y son hiladores y papeleros: se principió a las dos de la tarde recorriendo toda la poblacion, los unos gritando: ¡viva la sociedad! y los otros ¡viva la Internacional! y abajo los esplotadores! Al llegar a la plaza de la Constitucion se formaron en cuadro: el ciudadano Casals, como iniciador, dirigió la palabra al público haciendo un discurso que mereció grandes aplausos. Despues tomó la palabra Pedro Guardiola pronunciando un discurso que mereció la aprobacion del público. Concluido el discurso de Pedro Guardiola volvió Casals a pedir la palabra diciendo que los trabajadores debemos estar todos unidos, sin mirar ningún partido político, porque desgraciadamente esto es la causa que estamos padeciendo; que el partido que nos conviene a noso-

tros ya lo encontraremos con nuestra union dentro de la grande Asociacion Internacional de los trabajadores.—Disolvióse despues la manifestacion con el mayor orden.

Al participarnos esta noticia los representantes de las sociedades obreras espresadas, nos ruegan que hagamos constar la profunda indignacion y desprecio que les ha inspirado la noticia dada por *El Independiente* de Barcelona, de que aquella manifestacion habia sido republicana, siendo así que solo y exclusivamente fué social-obrera.

—En Málaga, las sociedades obreras han constituido ya la Federacion local Internacional conforme con lo acordado en el Congreso obrero español.—Saludamos cordiamente a nuestros hermanos malagueños.

Madrid.—La huelga de los aserradores que tuvo lugar en esta villa el 3 de agosto, ha triunfado. La de los sombrereros continúa, y con probabilidades de asegurar su triunfo. Trabajadores todos: unámonos lo mas pronto posible e imitemos a estas dos secciones, y destruiremos paso a paso la gran explotacion que hoy existe del hombre por el hombre.

—Constituida ya la seccion de peluqueros de Madrid, la cual tambien se ha federado, ha dirigido a sus hermanos de trabajo el siguiente manifiesto, el cual creemos que no desatenderán sus hermanos de Barcelona:

«Animados de los mejores deseos y queriendo dar a la seccion toda la animacion y fuerza que necesita para extender por Europa, por España y principalmente por Madrid, la idea grande y sublime de la Internacional, y acoger en su seno a todos los individuos del oficio que por ignorancia ó desidia no pertenecen ya a la Asociacion, declaramos que emplearán todas sus fuerzas para dar vitalidad a la misma. Igualmente esperan que todos los miembros estén animados de sus mismas ideas y que cooperarán en todo lo que puedan al desarrollo de los principios colectivistas que constituyen la base de nuestra Asociacion.

Compañeros: No cejemos en el propósito que hicimos al tomar parte en la lucha que emprendimos contra el capital; ayudados en lo que podais para que nosotros podamos a nuestra vez extender y propagar nuestro inmortal lema: ¡No mas deberes sin derechos, no mas derechos sin deberes!

Y para que no nos arredre nada ni nadie en nuestra gran empresa, acordémonos de las diez y siete horas diarias de trabajo!—El presidente, Manuel Rodriguez.—El secretario general, Manuel Arizcuren.»

AUSTRIA

Damos las gracias al gobierno imperial real por la actividad y el tino con que hace propaganda socialista. La Justicia austriaca condena unos cuantos socialistas de 2 a 6 años de presidio y la sociedad de herreros declara su adhesion al partido democrático social. El gobierno disuelve en Viena la gran asociacion Fomento de la instruccion entre los obreros y 26 sociedades de oficios; los obreros se reunen particularmente en las plazas por miles y se pasean por las calles cantando canciones socialistas hasta que el gobierno manua tropas para despejar las calles. En el Yeshkenberg (Bohemia) se reunen 30000 socialistas reinando la mayor armonia entre alemanes y checos. (En la clase media hay un profundo odio entre las dos nacionalidades.)

Tambien en Graz y en Wiener Neustad han sido disueltas las sociedades obreras.

En Graz murió el 27 de julio uno de los mas activos socialistas de aquella ciudad el ciudadano J. M. Sigl. Como era libre-pensador el párroco no queria admitir su cuerpo en el cementerio; pero el gobernador interino y el entierro civil tuvo lugar el dia 29 a las 7 de la tarde. Unos seis mil socialistas formaron el cortejo funeral, uno de los mas grandiosos que se habian visto en Graz.

BÉLGICA

La guerra ha producido en Bélgica una crisis industrial que se pronuncia de la manera mas grave. En la Flandres, dice *El Internacional* de Bruselas, en ninguna parte hay ya trabajo. Los dichosos entre los dichosos, de los tejedores, trabajan media semana (cuatro francos y medio); los demás no ganan nada.

Esta crisis amenaza en breve a todo el país.

«Vamos a ver como se porta la casta de los gobernantes, dice *El Internacional*, cuidado, si dentro algunas semanas no ha tomado las medidas necesarias para que cese la falta de trabajo, centenares de miles de hambrientos se levantarán de todos los puntos del país, clamando pan y desgraciados aquellos que creen poder hacerse sordos a estos gritos de desesperacion.

«Todos están interesados: a las administraciones comunales y provinciales, al gobierno, toca arbitrar medios de trabajo. No faltan obras útiles que acabar: que dispongan hacerlas desde luego si no quieren que un saqueo legitimado por el hambre sea practicado simultaneamente en toda la Bélgica. Les invitamos a meditar seriamente la cancion del *Pain* de Pedro Dupont.»

FRANCIA

Las noticias de la guerra se encuentran en los periódicos diarios. Nosotros no hablamos de ellas. Digamos solamente que en esta lucha horrible, nuestras simpatias no están ni de parte de las tropas prusianas que sirven de instrumentos dóciles a la insolente ambicion de Junker y de su jefe Bismark, ni de parte de los zavaos y turcos que se baten por su emperador: a quienes compadecemos son aquellos desgraciados a quienes se incendian sus casas y se saquean sus campos; a los obreros, que lejos del teatro de la guerra, sienten sin embargo sus funestos efectos, y se ven reducidos al hambre por el cierre de los talleres.

Esperamos que el pueblo francés, el verdadero pueblo, que no es conservador, sabrá en fin tomar las riendas de sus destinos y asegurarnos una paz duradera. Serán nuestros amigos bastante fuertes para realizar estos votos? Vamos a verlos obrar.

SECCION VARIA

Para que se vea la elevada honradez que distingue a los obreros y que se manifiesta en todas las operaciones que hacen, debemos hacer constar que en un contrato de un trabajo que ha hecho la sociedad solidaria de albañiles a la de fundidores, habiendo resultado cinco duros de exceso de lo que justamente valia—al precio de coste,—no ha querido cobrar mas que 24

duros que era lo que justamente valia, a pesar de haberse estipulado a 29.—¿Lo habeis hecho nunca, lo hareis jamás esto señores burgueses?

Hemos visto por *La Gaceta* que el 1.º de setiembre empieza a regir el registro civil;—mas como quiera que en alguno de los artículos se consigna que se aplicará en lo posible, y en muchos puntos de España creemos que no irán muy aprisa en aplicarlo por completo, creemos conveniente dar a conocer la fórmula para las actas de nacimiento adoptada por la Asociacion libre-pensadora de Barcelona:

ACTA DE NACIMIENTO.—(Bautismo.)

«En la ciudad de..... a los..... dias del mes de..... del año mil ochocientos setenta..... Constituido el notario y testigos infrascritos en la casa n.º..... piso..... de la calle de..... estando presentes el ciudadano..... de edad..... años, natural de..... y vecino de esta ciudad, hijo legítimo y natural de..... y su esposa..... de edad..... años natural de....., vecina de..... hija legítima y natural de..... y estando tambien presentes los ciudadanos.....

dijeron los espresados Consortes que no aceptando para sí, ni para sus hijos la imposicion de creencias sobrenaturales, y por lo tanto oponiéndose a las prácticas acomodaticias y misteriosas de las religiones reveladas, atentatorias siempre a la Conciencia libre del humano ser;—han determinado solemnizar en nombre de la Razon y del Libre-pensamiento la entrada a la vida del (hijo ó hija) tambien presente en este acto, que ha nacido de su legítimo matrimonio y al cual ponen los nombres de.....

«Así mismo dijeron que para asegurar a su favor y de dicho su hijo los reciprocos deberes y derechos de la patria potestad, y cualesquiera otros, así civiles como políticos, que puedan originar de tal nacimiento; (y en tanto que por falta de establecimiento del Registro civil en esta ciudad carecen de otro medio legal para hacer constar la paternidad,) declaramos que reconocen por hijo suyo legítimo y natural al espresado (niño ó niña).

nacido a las..... de la..... del dia..... el mes de..... de este año....., al que prometen todo el apoyo material y moral que como padres le deben y de que son capaces para hacer de él segun los universales principios de la Ciencia, la Moral y la Justicia un hombre honrado y digno miembro de la humanidad.

«Así mismo los ciudadanos.....

padrinos presentes a este acto prometen su eficaz cooperacion para alcanzar los propios fines: Y los testigos ciudadanos..... (aquí los nombres de los presentes incluso la comadrona) conocidos de mí el infrascrito notario aseguran conocer a los padres y padrinos, y ser cierto todos los hechos espresados en esta acta y lo firman junto con los padres, padrinos y demás asistentes y conmigo el notario; Doy fé, etc., etc.»

RECOMENDACIONES

TALLERES CORPORATIVOS DE RESISTENCIA

Sociedad de caldereros de hierro

Esta sociedad pone en conocimiento del público, que ha abierto un taller de construccion y reparacion de toda clase de efectos de dicha profesion.

El taller se halla en el centro del paseo del Cementerio, izquierda.

Sociedad solidaria de cerrajeros

El taller de esta sociedad se halla establecido en la calle de Ronda, al lado de la cárcel, donde admiten y se confeccionan toda clase de trabajos propios del arte.

Administracion: calle de Ataulfo, núm. 20.

Sociedad de obreros fundidores

El taller corporativo de los fundidores *La Union*, está establecido en la calle de San Juan de Malta, en San Martin de Provencals.

Se admiten toda clase de trabajos en la administracion: calle Boquer, núm. 5, tienda, en Barcelona.

ANUNCIOS

Hoy domingo se reunen en el Ateneo a las ocho de la mañana los individuos afiliados ya, para formar la seccion de oficios varios, y adherirse a la Asociacion Internacional formando parte de la federacion local.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA.

SALIENT.—R. B.—Recibidos 5 reales por el quinto trimestre.

PALAFURGELL.—J. P.—Recibido 5 reales por id. id.

MANLEU.—J. A.—Recibidos 4 reales por id. id.

ENGUERA.—G. V.—Recibidos 16 reales por la coleccion de todo el año. Envie V. el importe del quinto trimestre.

REUS.—J. D.—Recibido 4 reales del quinto trimestre.

MÁLAGA.—J. G. V.—Recibido 10 reales por sus dos suscripciones; 5 reales por la de A. M. J.; 5 reales por los de H. de T., y 4 reales por la de C. G. M.;—todas correspondientes a los meses de junio, julio y agosto.

PALAFURGELL.—J. P.—Recibidos 5 reales de la suscripcion al quinto trimestre de J. R., a Revincos.—A su tiempo recibimos la cantidad, segun lista dedicada a los papeleros.

MÁLAGA.—J. G.—No hemos recibido su carta de 1.º del corriente a que V. se refiere.—Recibimos los 200 rs. para los papeleros, a la fecha de 23 de julio.

MANLEU.—P. T.—Recibidos 4 reales por el quinto trimestre. Se le sirve lo que pide.

MÁLAGA.—J. C. P.—Recibimos 8 reales por dos suscripciones al quinto trimestre.

ARBUCIAS.—F. M.—Recibidos 5 rs. por el séptimo trimestre.

TAYÁ.—J. D.—Recibido 20 rs. por cinco suscripciones al quinto trimestre.

SAN FELIU DE CODINAS.—T. G.—Recibido 4 rs. del quinto trimestre.

MATARÓ.—J. V.—Recibidos 4 rs. por una suscripcion al quinto trimestre. Debe V. 6 rs. del cuarto trimestre.